



-08328-  
**CAMARA CHILENA DE  
LA CONSTRUCCION**  
**Centro Documentación**

Presidencia

**FERIA INTERNACIONAL DE LA CONSTRUCCIÓN  
EDIFICA 98**

**Santiago, Martes 29 de Septiembre de 1998**

**PALABRAS DEL  
SR. HORACIO PAVEZ GARCÍA  
PRESIDENTE DE LA  
CÁMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN,  
EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN**

Una vez más, como en años anteriores, la Cámara Chilena de la Construcción ha concurrido gustosamente con su patrocinio a esta 8ª versión de la Feria Internacional de la Construcción, evento que a lo largo de estos años se ha ganado un reconocido prestigio local e internacional, que le permite congrega a autoridades nacionales y sectoriales y a los principales actores de la actividad constructora nacional, así como a los destacados invitados y expositores extranjeros que nos acompañan en esta ocasión, y constituirse en un importante lugar de encuentro para constructores, industriales, profesionales, técnicos y especialistas de la construcción.

La masiva y creciente participación de empresas expositoras en esta Feria, es el reflejo del interés que despierta el dinámico desarrollo que ha tenido la construcción en Chile en los últimos años, y del importante rol que le corresponde en el logro de un desarrollo económico y social sostenido.

Sin embargo, nuestro desenvolvimiento económico no está exento de riesgos y problemas, algunos productos de nuestros propios errores de cálculo o de manejo macroeconómico, y otros propios de la misma globalización que nos hace más sensibles a los problemas internacionales.

Así, durante el primer semestre de este año, la coyuntura estuvo marcada por las turbulencias generadas por la crisis asiática, incluidos tanto los efectos directos, como la baja en la demanda de nuestras exportaciones, con la consecuente caída en nuestros términos de intercambio, así como las medidas dispuestas por las autoridades económicas, tales como las alzas inducidas en las tasas de interés y los recortes presupuestarios, que están afectando severamente la actividad de la construcción.

La evolución de los permisos de construcción y las expectativas del mercado apuntan a una caída gradual de la inversión habitacional privada. Los permisos de construcción de nuevas viviendas vienen cayendo desde fines del año pasado, pese a lo cual todavía no se observa una contracción de la oferta inmobiliaria, lo que unido a una baja gradual en los niveles mensuales de venta, ha disminuido la velocidad de ventas. De acuerdo a información proporcionada por constructoras e inmobiliarias, se está posponiendo el inicio de nuevos proyectos en forma creciente, atendiendo a las perspectivas cada vez más adversas que viene registrando la demanda inmobiliaria y el financiamiento hipotecario, de modo que buena parte de los flujos de

inversión en vivienda privada ya están definidos en los proyectos en ejecución, por lo que se puede anticipar para este año una disminución de la actividad algo superior al 10% situación que persistirá al menos durante el primer semestre de 1999, por lo que se proyecta tentativamente una baja adicional cercana al 9,5% como resultado global anual el próximo año.

No obstante, producto del gran dinamismo que se registra en el ámbito de la infraestructura de uso público y la inercia propia de la actividad de la edificación habitacional y no habitacional, durante el primer semestre el PIB del sector continuó creciendo, aunque con tendencia a la desaceleración, pasando de una tasa de expansión anual del 7,5% en el último trimestre de 1997, a una de un 4% en el primer trimestre de este año, y de sólo un 2,8% en el segundo trimestre, a pesar de lo cual indicadores indirectos como el empleo y la demanda de materiales de construcción se han mantenido hasta ahora con ritmos de expansión muy por sobre esos niveles.

De acuerdo con el presupuesto del sector público aprobado, se proyecta para este año un incremento cercano al 5% en la inversión pública en vivienda, pese al recorte presupuestario definido a principios de Julio por Hacienda, esto debido a que buena parte de esa rebaja se ha derivado a los programas de infraestructura del MINVU, afectándose en menor medida los programas de vivienda, y además porque la base de comparación de 1997 es relativamente baja ya que corresponde a un presupuesto sub-ejecutado.

Los presupuestos de inversión en programas de infraestructura pública para este año han sido los más afectados por los recortes presupuestarios. En conjunto las rebajas a los presupuestos del MOP, del MINVU, Metro y FNDR significan una menor inversión en infraestructura de aproximadamente 85 millones de dólares.

De acuerdo con ello el presupuesto de inversión del MOP tendrá este año un incremento de sólo un 1,1%, contrastando notoriamente con la positiva evolución que venía mostrando desde 1990.

En materia de Concesiones de Obras Públicas, ya se encuentra licitada completamente la Ruta 5 desde La Serena hasta Puerto Montt, con lo cual hacia fines de año se encontrarían en ejecución los ocho tramos de esta ruta. Sin embargo hay que consignar que los flujos de inversión proyectados originalmente han debido ser corregidos a la baja, ya que se han producido atrasos en el proceso de licitación de algunos de tales proyectos, otros demoraron su inicio por razones administrativas, y en otros el avance ha sido más lento que lo proyectado. Las concesiones viales urbanas, por su parte, han sufrido diversas postergaciones. Por lo pronto las expectativas actuales son que la Costanera Norte, que sería la primera concesión vial urbana, será licitada en noviembre de este año.

Teniendo en cuenta la situación antes descrita, hemos tenido que ajustar el flujo de inversión proyectado en obras públicas concesionadas para este año, rebajándolo en aproximadamente US\$ 300 millones. Además, debe mencionarse que las concesiones enfrentan restricciones en el acceso a fuente de financiamiento que hacen temer por la oportuna puesta en marcha de los proyectos adjudicados.

Pese a todo, en términos agregados la inversión en infraestructura pública, incluidas las concesiones, debería crecer en un 18% este año, lo que permitirá compensar en parte la caída en la inversión habitacional privada.

3.

Por otra parte, de acuerdo al portafolio de proyectos catastrados, para el presente año se estima una inversión de US\$ 7.509 millones, destinados a proyectos de infraestructura productiva privada, de los cuales US\$ 2.664 millones están destinados a obras de construcción y montaje, cifra que representa un crecimiento de un 4%, aumenta muy similar al registrado en el año 1997. Al revisar los sectores productivos, para el presente año se proyectan incrementos en la inversión en todos los sectores, salvo la industria.

En suma, las proyecciones de actividad en el sector de la construcción para este año se han tenido que ir ajustando a la baja, pasando del 11% estimado el año pasado en esta misma fecha, a un 7 % en Enero y ahora a apenas un 2,5%.

Dada la composición de la inversión y reflejo de una actividad habitacional decreciente, se anticipa una notoria disminución del empleo en el sector, así como en la demanda de materiales asociados, lo que ya ha comenzado a producirse, estimándose que los niveles de ocupación y la demanda de insumos alcanzados en el segundo trimestre del año constituyen un hito coyuntural que corresponde a la inercia del ajuste efectivo del sector a las nuevas condiciones macroeconómicas.

El Presidente del Banco Central ha reiterado ante el Senado que el objetivo principal del programa económico es afianzar la estabilidad macroeconómica y financiera interna y externa, en un marco internacional muy restrictivo, advirtiendo que la economía chilena enfrenta tiempos difíciles, y que la crisis externa con sus negativos efectos sobre el comercio exterior y la cuenta de capitales, obliga a moderar el ritmo de crecimiento económico mientras no se recupere la estabilidad en los mercados internacionales.

De acuerdo con este diagnóstico, las autoridades han formulado las metas macroeconómicas para el próximo año, las que sitúan en un crecimiento del PIB del 3,8%, más moderado que el inicialmente previsto, y una inflación del 4,3%, meta conservadora pero siempre en la línea de una baja gradual en el ritmo de expansión de los precios internos.

Para colaborar en el logro de estas metas, en su discurso al país el Presidente Frei anunció la semana pasada el compromiso del Gobierno el de acotar el gasto público a una expansión global de un 2,8% incluido el reajuste de las pensiones, esfuerzo fiscal que es valorado por los distintos agentes.

Por otra parte, y a raíz de los efectos previstos de la crisis asiática, existe preocupación por el recrudecimiento de los niveles de desempleo en los próximos meses, anticipándose tasas de desocupación que según los diversos analistas oscilarían entre un 7,5% y un 10%.

A raíz de esta preocupación se han formulado diversos llamados a los trabajadores a cuidar sus fuentes de trabajo, por una parte, y a los empresarios a extremar las medidas para evitar despidos masivos.

Hasta ahora la construcción ha sido el sector más dinámico desde el punto de vista de la generación de empleos. En efecto, de las 94.900 nuevas plazas de trabajo creadas por la economía en los últimos 12 meses, 42.380 empleos (44,5% del total) fueron aportados por el sector construcción, el que en esta materia registra un ritmo de crecimiento anualizado del 9,6%.

Como se indicó, esta expansión del empleo sectorial se explica por el crecimiento que vienen registrando las inversiones en obras de infraestructura, especialmente las de uso público, como las concesiones, y la ejecución de

numerosas obras de edificación iniciadas antes de la difusión de la crisis asiática, obras cuyo ritmo de construcción se ha acelerado para acortar en lo posible la carga financiera que sobre ellas puede pesar.

Sin embargo, estas fuentes de empleo se ven amagadas por el ajuste de los permisos municipales de construcción, lo que impedirá renovar los contratos de aproximadamente unos 70.000 trabajadores, afectando seriamente los niveles de cesantía sectorial.

A la menor capacidad de empleo que significa para el sector construcción el recorte presupuestario dispuesto por Hacienda a principios de Julio; las postergaciones que ha sufrido el calendario de Concesiones de Obras Públicas; y el retraso que afecta a los procesos de integración de inversión privada en los sectores de puertos y servicios sanitarios, se suman el efecto de la paralización de otros proyectos privados de interés nacional, cuyo desarrollo está siendo afectado por factores ajenos a la crisis de Asia, como es el caso de la central hidroeléctrica Ralco, que tampoco ha podido iniciar su construcción y no podrá aportar por ahora los 2.000 empleos que se espera genere durante su construcción, esto sin contar los empleos derivados en otros sectores que deberán abastecer de insumos esa y otras obras paralizadas por acción de terceros.

Así pues, parece evidente un aumento de la cesantía en la construcción en los meses venideros.

No obstante la responsabilidad del gobierno de colaborar en el proceso de ajuste de la economía para mejor sortear los efectos de la crisis asiática, resulta oportuno advertir sobre la conveniencia de no afectar los programas públicos de inversión en obras de infraestructura, tanto porque dicho gasto contribuye a expandir la capacidad productiva potencial del país, como por sus efectos inmediatos sobre los niveles de empleo.

Si bien es cierto el camino más fácil para materializar los ajustes fiscales a la baja es recortando los gastos de inversión, por la flexibilidad que ellos admiten en relación a los ítems de gasto corriente, las necesidades de infraestructura y la situación de empleo que se prevé ameritan un análisis presupuestario más exhaustivo para detectar los programas públicos menos eficientes, sea por la importancia de sus objetivos, su mala focalización, su estructura burocrática, o la calidad de sus resultados, y canalizar a través de ellos las rebajas presupuestarias.

Adicionalmente, se hace urgente que las autoridades respectivas contribuyan a destrabar proyectos privados de interés nacional y activar el proceso de las concesiones urbanas, de modo de generar empleos alternativos que permitan absorber en parte trabajadores disponibles desde el sector de la edificación habitacional.

Desgraciadamente, de acuerdo a la información pública disponible, el ajuste presupuestario propuesto por el Ejecutivo para 1999 volverá a afectar drásticamente los programas de inversión pública en vivienda e infraestructura, siendo estos los sectores más castigados por la "austeridad fiscal".

Atendiendo a estos nuevos antecedentes, estamos estimando una caída superior al 3% en la inversión global en construcción para el próximo año, lo que agravará, ciertamente, nuestros niveles de cesantía.

Así pues, el aumento del desempleo sectorial que se anticipa corresponde a las condiciones objetivas de la economía y al ajuste fiscal, y no a la voluntad de las empresas constructoras, las que esperan poder enfrentar la adversa coyuntura actual con el menor costo posible para el sector laboral.

Para enfrentar este difícil problema, los constructores deberemos desplegar un especial esfuerzo de soporte a nuestros trabajadores, el recurso más valioso de nuestras empresas, recordando que ellos serán los más afectados con el ajuste.

Una de las acciones planteadas es la de capacitar a los trabajadores, lo que permite mantener su nivel de actividad a la vez de recibir una necesaria calificación para el desempeño de su trabajo, a través del Estatuto de Capacitación y Empleo. Ello permite a su vez utilizar las franquicias tributarias de la capacitación con posterioridad al término de las obras, lo cual contribuye significativamente en el esfuerzo por mantener la actividad de los trabajadores en los periodos intermedios de construcción.

La Cámara ha hecho un llamado a todos sus asociados para enfrentar este período de desocupación de los trabajadores con un gran esfuerzo de imaginación y ayuda, sea manteniendo por un tiempo posterior al término de sus servicios, las cotizaciones de los adherentes a la Corporación de Salud Laboral o del Servicio Médico, o utilizando nuestro ingenio en otras iniciativas semejantes que permitan sortear las dificultades transitorias de empleo que enfrentarán nuestros trabajadores.

Creemos, también, que es esencial devolver la confianza de la opinión pública hacia el sector inmobiliario, sobre la base de que la vivienda es una inversión de largo plazo, destacando la diferencia entre gasto e inversión, y la estabilidad de las inversiones inmobiliarias.

### **Señoras y señores:**

No obstante la coyuntura adversa que afecta al país y muy especialmente al sector construcción, estamos ciertos que en un esfuerzo conjunto entre trabajadores, gobierno y empresarios sabremos salir adelante una vez más, para retomar la senda del crecimiento y el progreso.

La situación presente tampoco resta importancia a los temas de fondo y más largo plazo que preocupan a la Cámara, cuales son el mejoramiento y la innovación tecnológica y la modernización del sector.

En este contexto, evidentemente esta Feria constituye un acontecimiento importante para mirar el futuro en esa perspectiva de largo plazo, y en la búsqueda de mayores niveles de productividad y eficiencia en el sector construcción.

Con ese propósito, y como es habitual en ella, se desarrollarán diversos Seminarios, en los que participarán destacados especialistas, para analizar temas de gran interés, y se realizarán variadas Charlas Técnicas con interesantes novedades en materia de tecnología aplicada y de nuevos productos para la construcción, todo lo cual constituye un efectivo aporte al futuro desarrollo del sector y a la creciente necesidad de construir más y mejor.

En nombre de la Cámara Chilena de la Construcción, agradezco a los organizadores la oportunidad de estar presentes en este evento, y a las autoridades presentes, expositores, invitados nacionales y extranjeros, socios de la Cámara y representantes de los medios de comunicación, que dan realce a este Feria Internacional de la Construcción, Edifica'98.

Muchas gracias.